



Fecha de presentación: agosto, 2021

Fecha de aceptación: noviembre, 2021

Fecha de publicación: marzo, 2022

LA VIOLENCIA SIMBÓLICA. ELEMENTOS CONTRIBUYENTES A LAS CAUSAS DE SU APARICIÓN DESDE UN ENFOQUE PSICOEDUCATIVO SYMBOLIC VIOLENCE. ASPECTS LEADING TO THE CAUSES OF ITS APPEARANCE FROM A PSYCHO-EDUCATIONAL APPROACH

Lisbet Teresa Pérez-Salina¹

E-mail: lperezh@uo.edu.cu o perezlisbet353@gmail.com.

 <https://orcid.org/0000-0002-0337-39242>


Dalia Portuondo-Kindelán²

E-mail: dalia.portuondo@infomed.sld.cu

 <https://orcid.org/0000-0002-5278-6418>

Reynaldo Vega- Chacón¹

E-mail: reynaldo.vega@uo.edu.cu.

 <https://orcid.org/0000-0002-6603-417X>

¹ Universidad Oriente, Centro Universitario Municipal *San Luis*, Santiago de Cuba, Cuba.

² Hospital *Alberto Fernández Montes de Oca*, Santiago de Cuba, Cuba.

¿Cómo citar este artículo? (APA, Séptima edición)

Pérez Salina L. T., Portuondo Kindelán, D. y Vega Chacón, R. (marzo-junio, 2022). La violencia simbólica. Elementos contribuyentes a las causas de su aparición desde un enfoque psicoeducativo *Pedagogía y Sociedad*, 25 (63), 239-262. <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/1304>

RESUMEN

Introducción: La violencia en la familia repercute en la salud emocional de sus miembros con énfasis en los niños y las niñas, los que merecen crecer lejos de aquellos problemas que atentan contra su normal desarrollo y crecimiento desde la convivencia intrafamiliar; por lo tanto, el presente artículo tiene como

objetivo demostrar los elementos psico-educativos que contribuyen a las causas de manifestaciones de la violencia simbólica entre padres e hijos en el municipio San Luis, Santiago de Cuba entre los años 2019-2020 en niños y niñas de 9 y 10 años. El muestreo utilizado fue el no probabilístico intencional. Los **métodos** empleados fueron: la observación, la entrevista a los padres, al niño y a los factores de la comunidad; como técnicas psicológicas se utilizaron las historietas y el dibujo de la familia, el análisis porcentual y el análisis de contenido. Los **resultados** mostraron que la aparición de esta violencia ocurre a través de simbolismos en el medio social, con la influencia de manera directa del contexto intrafamiliar y cultural, al ser los niños doblemente victimizados en la convivencia doméstica. **Conclusiones:** la violencia simbólica se demuestra a través de varios códigos y símbolos presentes en la herencia cultural de padres o familiares, a través de modos de comportamientos.

Palabras clave: abuso de menores; educación a la vida familiar; familia; padres; violencia

ABSTRACT

Violence in the family has an impact on the emotional health of its members with emphasis on children who deserve to grow free from those problems that attempt against their normal development and growth from intrafamily coexistence. Thus, the **objective** of this paper is to demonstrate the psycho-educational elements that contribute to the causes leading to the manifestation of symbolic violence between parents and children in San Luis municipality, Santiago de Cuba between 2019 -2020 in children of 9 and 10 years. The sampling used was non-probabilistic intentional. The **methods** were: observation, interviews to parents, the child and community factors. Psychological techniques such as comics and family drawing, percentage analysis and content analysis. **The results** showed that the emergence of this violence occurs through symbolisms in the social environment, directly influencing the intrafamily and cultural context with children being doubly victimized in domestic coexistence. **As to the conclusions:** symbolic violence is demonstrated through several codes and symbols present in the cultural heritage of parents or relatives, through modes of behaviors.

Keywords: family education; family; parents, psychology; violence

INTRODUCCIÓN

En la actualidad existen muchos problemas sociales que afectan de una manera desproporcionada a las personas, entre estos problemas se encuentran: el embarazo en la adolescencia, la drogadicción, las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), la conducta suicida y la violencia entre otras. El siglo XXI enfrenta con muchas preocupaciones la violencia que es multi-causal, la que no deja de ser una problemática no resuelta totalmente por la ciencia, pues esta incide sobre la inadecuada formación de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes que son los constructores del futuro de toda sociedad.

Bauman y Dossal como se citó en el informe de Rodríguez et al., 2021, plantea que existen tres causas de sufrimiento que los seres humanos han padecido desde siempre. La primera, es la que provoca la fuerza invencible de la naturaleza. La segunda, la debilidad de los cuerpos y la de otros seres humanos. Frente a ambas, la humanidad ha tenido avances significativos que han mejorado la vida, la calidad de vida y el bienestar en general. Pero es en la tercera línea de batalla, es decir, frente al sufrimiento humano donde el fin de las hostilidades resulta improbable. Se trata del carácter profundamente conflictivo de las relaciones con los semejantes y con las instituciones que se han creado.

Sin dudas, este problema surge desde el propio momento en que el hombre comenzó a desarrollarse en comunidad y se ha ido acrecentando a gran velocidad, la que se utiliza en función del poder que ejercen unos sobre otros atendiendo a diversas causas, contenido este estudiado por diversas ciencias donde se destacan la sociología y la psicología principalmente.

Diversas investigaciones han hecho referencia a distintos tipos de violencia como la sexual, la económica, institucional y la simbólica entre otras; esta última mencionada ha sido poco estudiada a partir del insuficiente conocimiento del alcance de esta. Egea et al. (2021) han referido que es una necesidad de muchas personas de varios países del mundo en la que una proporción intolerable de niñas y mujeres son víctimas de este flagelo. Todo ello tiene que ver con la pobreza de las familias, pero también con unas creencias y unas

tradiciones muy arraigadas. Estas autoras han significado que la violencia constituye un fenómeno social de alto grado de letalidad en muchas ocasiones, a partir de las consecuencias que trae consigo la misma.

La transmisión de símbolos culturales que generan y reproducen violencia en la familia actual, es un elemento a tener en consideración en este artículo pues la familia tiene una influencia directa en el desarrollo de la autoestima, las creencias y las habilidades de comunicación afectiva para negociar conflictos en sus hijos. Por lo que en este estudio se valoran las investigaciones de varios especialistas del extranjero como: Reyes y Rodríguez (2016), Florit et al. (2018) y de Cuba: Chávez et al. (2010), Díaz y Rojas (2017), Cortés (2018) e Iñiguez (2020) los que a grandes rasgos expresan un acercamiento a la elaboración de experiencias de intervención existentes sobre la violencia intrafamiliar, y que aportan datos sobre la nueva familia cubana y las relaciones padre-hijos en este estudio.

Otros especialistas se han aproximado al tema de la violencia familiar desde el diagnóstico haciendo caracterizaciones de la realidad cubana pero con la limitación de no abordar la violencia simbólica, estas investigaciones emprenden la mayoría de las formas de violencia descritas por otros estudiosos como la violencia física y psicológica, predominando el maltrato infantil y emocional: Valdés (2011). La psicóloga cubana Patricia Arés (2010) se refiere a la familia cubana desde la perspectiva socio-psicológica, aportando enfoques que le servirán de guía a esta investigación.

Otras investigaciones encontradas reseñan teorías sobre la temática, afrontando el fenómeno de la bidireccionalidad de la violencia como posible agente explicativo de la violencia filio-parental, en autores como Aroca et al. (2012) y Acuña (2016), la abordan como factor de riesgo importante para el desarrollo de la conducta agresiva en la infancia y adolescencia y otros estudiosos además, la retoman como una herencia transmitida de generación en generación, entre ellos Bucheli y Rossi (2021), posición que será asumida en este estudio, no obstante, no dieron tratamiento a esta violencia simbólica en la relación padre-hijo.

Al indagar en estas investigaciones anteriormente mencionadas, existen otros elementos que no han sido tomados en cuenta, pues no penetran

suficientemente en la esencia de la realidad de los niños y adolescentes que continúan siendo victimizados en las relaciones padre-hijo, como los psicológicos, atendiendo a características de la personalidad los métodos educativos empleados, la figura que maltrata, el origen entre otros.

Los contenidos antes abordados, que son de gran relevancia, han permitido el desarrollo del presente artículo científico sobre la base de las posiciones teóricas asumidas anteriormente y la existencia del fenómeno de la violencia simbólica, teniendo en cuenta la existencia de una situación problemática referida a la alta incidencia de la violencia simbólica en San Luis, municipio de la provincia Santiago de Cuba donde este acto se ha convertido en agravante afectando la salud mental de niños, niñas y adolescentes desde la convivencia intrafamiliar con especificidad en su comportamiento al observarse manifestaciones.

Atendiendo a un diagnóstico fáctico de la situación de salud de la comunidad del “Capitán San Luis”, realizado en el año 2020, se apreció que en 4 de cada 5 familias presentan al menos una manifestación de violencia en su hogar entre los padres y sus hijos lo que ha traído como consecuencias en algunos, delitos de homicidio y prostitución.

Lo anteriormente planteado, ha permitido considerar que en la actualidad subsisten carencias desde su perspectiva teórica, metodológica y práctica que posibiliten un mejor trabajo en cuanto al desarrollo de un proceso que delimite los principales elementos psico-educativos liderados desde las ciencias sociales para el tratamiento de aquellas familias donde los hijos y los padres manifiestan la violencia simbólica.

El estudio de la violencia no deja de ser preocupante en la actualidad por las graves consecuencias que trae consigo a muchas personas con énfasis en los niños y niñas, es por ello que su estudio es de mucha importancia porque, a partir de analizar la convivencia intrafamiliar existente se puede determinar las causas que influyen en la aparición de un tipo de violencia muy dañina y a su vez poco estudiada; nos referimos a la simbólica. Teniendo en cuenta sus manifestaciones, se puede contribuir a su solución sustentado en la función educativa de los padres, sin necesidad de emplear el ejercicio del poder para

educar a sus hijos, la que en muchas ocasiones es realizada con la utilización de métodos inadecuados.

Atendiendo a lo abordado, los autores se proponen como **objetivo general** demostrar los elementos psico-educativos que contribuyen a las causas de manifestaciones de la violencia simbólica entre padres e hijos en el municipio San Luis, Santiago de Cuba entre los años 2019 -2020 en niños y niñas de 9 y 10 años.

MARCO TEÓRICO O REFERENTES CONCEPTUALES

Los estudios precedentes han demostrado que existen diversas manifestaciones del acto de la violencia clasificada en tipos con sus peculiaridades; la violencia directa (verbal, psicológica y física) la que es aquella situación donde una acción causa un daño directo sobre el sujeto destinatario, sin mediaciones entre el inicio y el destino de la violencia; la otra es la estructural la que está organizada desde el sistema (la estructura), y la violencia cultural la que se ejecuta o hace desde las ideas, las normas, los valores, la cultura, la tradición, como alegato o aceptación "natural" de las situaciones provocadas por ella. (Tortosa, 2011, p. 90)

Este autor refiere que la violencia simbólica es la que justifica y legitima la violencia estructural y la violencia directa. Describe una relación social donde el "dominador" ejerce un modo de violencia indirecta y no físicamente directa en contra de los "dominados", los cuales no la evidencian y/o son inconscientes de dichas prácticas en su contra, por lo cual son "cómplices de la dominación a la que están sometidos.

En este sentido, lo simbólico se aprecia como un comportamiento invisible por estar naturalizada en los contextos escolares, familiares y comunitarios. (Bourdieu, 2005). Por lo tanto sería muy importante analizarla al interior de la familia, es decir en la relación de los padres con los hijos; considerando que los hijos suelen aprender a desarrollar comportamientos a través de la observación e imitación de las conductas no siempre adecuadas de sus padres transmitidas desde la cultura; existiendo así un maltrato sutil que no es percibido por los padres e hijos al interior de la familia: la violencia simbólica.

METODOLOGÍA EMPLEADA

Para cumplimentar el objetivo de esta investigación se propuso una combinación de la metodología cualitativo-cuantitativa del tipo descriptivo, transversal, en el municipio San Luis, específicamente en la comunidad urbana en un período de un año y dos meses (desde mayo 2019 hasta agosto 2020) pertenecientes al Consejo Popular Capitán San Luis.

La muestra utilizada durante el proceso investigativo fue el no probabilístico intencional, en 10 familias subdividido de la siguiente manera: 18 niños, entre 9 y 10 años, de ellas fueron 10 niñas y 8 niños. Por parte de los adultos fueron 10 madres, 6 padres y dos abuelas (es necesario aclarar que dos madres vivían solas y la misma cantidad con padrastros, los que no fueron objeto de estudio). Se escogió a estas familias por presentar antecedentes de violencia, las que estuvieron de acuerdo en participar en esta investigación. El método de la observación fue utilizado en todas las sesiones de trabajo.

Para conocer y obtener los resultados parciales y finales, se tuvo en cuenta varios métodos teóricos y empíricos; entre los teóricos estuvieron el análisis y la síntesis, además del inductivo-deductivo y el de la comparación-generalización; entre los empíricos los utilizados fueron: la observación, la entrevista a padres, al niño y a los factores de la comunidad (el presidente del consejo popular, 2 trabajadores sociales y 2 maestras); se emplearon técnicas psicológicas como las historietas y el dibujo de la familia.

Dentro de los métodos estadísticos se tuvo en cuenta el análisis porcentual; y como cualitativo el análisis documental para la recopilación de datos oficiales obtenidos a través de la revisión de archivos localizados en el Ministerio del Interior (Minint), y la Fiscalía Municipal.

Los métodos de investigación antes mencionados sustentaron el desarrollo de la metodología la que ha consideración de los autores se dividió en tres etapas investigativas con la intención de poder cumplimentar el objetivo propuesto en el tiempo establecido para dicho proceso investigativo. En la primera etapa, se decidió aplicar la entrevista a padres y a los niños además de los factores comunitarios. En la segunda etapa se aplicó a los niños el Test de Historietas conjuntamente con el Dibujo de la Familia para corroborar información obtenida en las entrevistas y la visita a los hogares y finalmente en la tercera, se realizó

el análisis de los resultados teniendo en cuenta 6 indicadores de análisis los que fueron: origen de la acción violenta, tipo de violencia que se ejerce, víctima de la violencia ejercida en la relación padre-hijo, figura que maltrata, elementos culturales y período de tiempo en que se es sometido a violencia; efectuándose además el análisis porcentual de los resultados obtenidos.

Se clasificará a las familias estudiadas teniendo en cuenta: composición o estructura, y específicamente según la ontogénesis de esta; en **Familia Nuclear**: Integrada por una pareja que tenga o no hijos, o por uno de los miembros de la pareja con su descendencia, incluye los hijos sin padres en el hogar, los hijos de uniones anteriores, la adopción y el equivalente de pareja.

Familia Extensa: Familia que descienda de un mismo tronco independientemente del número de generaciones y que esté integrada por una pareja con hijos cuando al menos uno de ellos convive en el hogar con su pareja, o equivalente de pareja, con o sin descendencia. **Familia Ampliada**: Cuando a la familia nuclear o extensa se integran otros parientes que no pertenecen al mismo tronco de descendencia generacional. Se pueden considerar otros casos que aunque no existan vínculos consanguíneos y de parentesco entre ellos, si existen de convivencia y afinidad.

Como un aspecto novedoso del proceso investigativo, los autores decidieron tener en cuenta la planilla de consentimiento informado, declarándose que, una vez escuchado por parte de los investigadores las características, objetivos y beneficios de la investigación, su confidencialidad, y el consentimiento para participar en esta, se firmó la decisión de participar en la misma de forma voluntaria.

En el presente artículo se ha realizado una revisión bibliográfica de autores nacionales como internacionales, a partir de investigaciones realizadas en los últimos 10 años pero con mayor nivel de actualización del 2016 al 2021, de autores que han estudiado la violencia de los hijos/as menores de edad contra sus madres y/o padres, y en algunos casos vinculada a otros tipos de violencia en la familia.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para lograr una mejor comprensión del análisis de los resultados, este se realizó por cada uno de los indicadores que se tuvieron en cuenta según los métodos y las técnicas utilizadas.

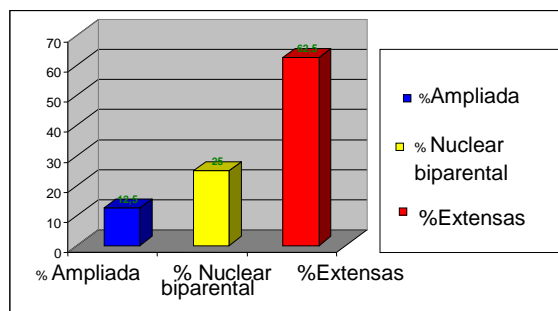
1. Origen de la violencia

En este indicador los resultados encontrados dada la técnica de la Historieta aplicada a los 18 niños de ambos sexos, trajeron consigo que el inicio de la violencia en el 100% de estos fue a través de las peleas familiares o discusiones en el hogar. Los niños se mostraron con sentimientos de culpabilidad, pues los problemas comenzaban por ellos; estos sentían que habían hecho acciones indebidas y merecían ser castigados, poniéndose de manifiesto la invisibilidad de la violencia, traducida en simbólica.

Los tipos de familias estudiadas demostraron ser numerosas (Gráfico 1)

Gráfico 1

Tipos de familia



En el gráfico que se muestra, se puede apreciar que los adultos entrevistados, 10 madres, 6 padres y dos abuelas, fueron las 10 familias objeto de estudio, de estas según ontogénesis, las extensas fueron las mayormente encontradas para un 63,5 %, lo que representa un total de 7 familias, y también existieron familias nucleares biparentales, un 25 % y Ampliada 12,5 %.

En la entrevista, según los criterios de los 18 niños objeto de estudio, los padres no se ponían de acuerdo en varias cuestiones inherentes a la educación hacia ellos y responsabilidades del hogar, lo que constituyó el acto de comunicación padre-hijo otra causa para que se origine la violencia, pues los padres castigan a los hijos utilizando el rol social de progenitor. En la entrevista a padres, los conflictos intergeneracionales constituyeron fuente de

violencia, considerándose que el tipo de familia predominante fue las extendidas.

2. Métodos educativos

En las técnicas aplicadas, se pudo comprobar que los métodos educativos de los progenitores, estaban relacionados con las acciones violentas de los padres hacia los hijos resultando los mayormente utilizados el exceso de autoridad y de crítica, la sobreprotección, permisividad, rechazo, perfeccionismo y culpabilidad, donde se demostró que existía relación entre la acción educativa y la violencia intrafamiliar, pues el regaño o reprimendas son formas de violencia simbólica, implícitas en los métodos antes mencionados pues muchos padres utilizan el poder para educar a sus hijos. (Ver tabla 1 la que muestra los resultados de la entrevista, la observación y el test historietas.)

Tabla 1 Métodos educativos usados por los padres cuando el niño hace algo incorrecto.

Métodos usados por los padres	Niños.		Niñas		Total	
	Frec	%	Frec.	%	Frec.	%
Solo el regaño.	1	12,5	2	20	3	16,6
Castigo	2	25	3	30	5	27,7
Conversación con los hijos	1	12,5	1	10	2	11,1
Regaño fuerte y Golpes	4	50	4	40	8	44,4
Total		8		10		18

Leyenda: Frec.: frecuencia; %: porciento

En la tabla anterior se puede observar que los métodos más usados por los padres fueron los regaños fuertes y golpes predominando en 4 niños y 4 niñas, para un total de 8, logrando un 44,4%; en 9 menores estuvieron presente solo

el regaño, y el castigo como no dejarlos salir, no ver la televisión entre otros, lo que representa un 50% de los niños estudiados.

3. Tipo de violencia que se ejerce

En las entrevistas a los menores se hallaron diferentes tipos de violencia practicadas hacia estos por ambos padres; en el caso de los papás estaban presente como causas el alcoholismo, los dejaban solos en sus casas, dificultades en la relación con el padrastro; por su parte las madres les pegaban, porque eran porfiados o cuando hacían acciones que a estas les disgustaban; igualmente los encierran en el cuarto y no los dejan salir, y dos menores refieren que sus padres se fajan por su culpa; lo que evidencia con estos criterios varias formas de violencia física y psicológica, además de la simbólica en cuanto al maltrato desapercibido por los padres.

En relación a este indicador, fueron tanto la violencia física como la psicológica (verbal) las predominantes; se pudo analizar que los 18 niños como muestra total resultaron ser mayormente victimizados en la relación padre-hijo. Por su parte los padres educaban a sus hijos desde formas de comportamientos aprendidos en el medio cultural donde han naturalizando las relaciones de poder. Lo anteriormente mencionado demostró que, dada la entrevista realizada, 10 de los niños y niñas estudiados mantenían malas relaciones con sus compañeros del aula, manifestando que se fajaban entre ellos.

En el test de Historietas se corroboró nuevamente con otras técnicas aplicadas a los niños, varios hechos de violencia psicológica como: amenazas y discusiones frecuentes entre los padres, ofensas con palabras obscenas y subvaloraciones hacia los niños como que eran anormales, y estúpidos, sin mediar que el menor estaba presente; se encontró además en el método de la entrevista y la observación que desde lo educativo, los padres y las abuelas utilizaban expresiones verbales inadecuadas, antes mencionadas, que los niños reproducían en diferentes espacios, lo que evidenció transmisión intergeneracional de la violencia.

4. Figura que maltrata

Analizando el indicador antes mencionado, se encontró en la entrevista y la historieta que las madres eran las que más castigaban a los niños y niñas, en 12 de los 18 estudiados sin embargo, estos no las consideraban como

maltratadora, donde se comprueba la naturalización de la violencia en las relaciones madre-hijo, y los mitos en este sentido, pues está aceptado culturalmente que las madres peguen a sus hijos para educarlos y esto no es violencia.

En la tabla 2 aparecen los resultados de los métodos de la entrevista y la observación; se puede ver a la figura que castiga a los niños y niñas, y tipos de castigos utilizados; se pudo apreciar que entre los padres, madres y abuelas quienes utilizan los castigos con mayor fuerza, fueron las madres en 4 familias representando un 40% de efectividad, al utilizar como forma de maltrato la violencia física y la psicológica por ambos padres al regañarlos fuertemente.

Tabla 2

Figura que castiga a los niños y niñas y tipos de castigos

Tipos de castigo	Madre		Padre		Abuela		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Les pegan y no los dejan salir	4	40	2	33,3	-	-	6	33,3
Los dejan sentados en una silla	1	10	-	-	1	50	2	11,1
No los dejan ver la televisión	1	10	-	-	-	-	1	5,5
Los regañan fuerte	3	30	4	66,6	-	-	7	38,8
Conversan con él y no los dejan salir	1	10	1	16,6	1	50	3	16,6
Total	10		7		2		19	

Nota: Leyenda: F: frecuencia; %: por ciento

5. Víctima de la violencia en la relación padre-hijo

Al realizar el análisis de este indicador, los menores son fundamentalmente los más desfavorecidos en esta relación; en la técnica del dibujo aplicada se pudo comprobar que de 18 niños estudiados, 16 de estos, para un 88,8%, dibujaron figuras pequeñas, en este caso se interpreta, según la calificación de la técnica que eran familias débiles, de poco prestigio y desvalorizadas para el niño, elementos estos que demostraron el poco valor, la significación y la relevancia

según su percepción, de ellos hacia esas personas representado por el tamaño en que los dibujó; esta técnica dio a conocer dibujos con signos de depresión en la persona que dibuja, lo que evidenció trastornos emocionales, pues estos son victimizados en las relaciones de poder padre-hijo.

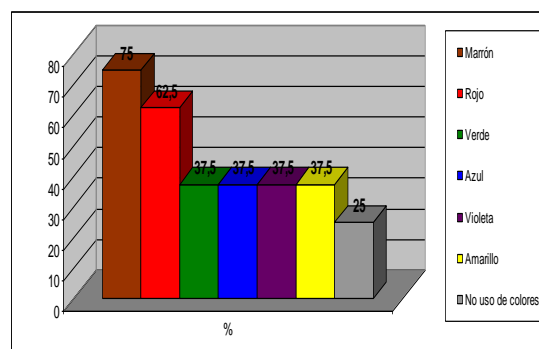
En la técnica del dibujo se tuvo en cuenta el uso de los colores con el propósito de valorar su significado emocional; en el gráfico 2 se reflejan los resultados teniendo en cuenta la metodología para su análisis. A partir de la simbología dada en colores según trastornos emocionales, se pudo apreciar en los niños estudiados que el marrón fue el más utilizado para un 75% de los casos, lo que refleja la presencia de angustia larvada y latente que paraliza su comportamiento; el rojo en segunda posición de selección con un 62.8% dio a conocer la presencia de agresividad, explosividad e impulsividad en estos menores. (Ver gráfico 2 donde se muestra los resultados de la técnica del dibujo y los colores más utilizados)

Otros colores de menor relevancia en el mismo nivel de proporción con un 37.5 %, fueron el verde dando a conocer manifestaciones de ansiedad de tipo agitada; el azul con ansiedad larvada y el amarillo que significa rencor, sujetos activos (lo utilizó una niña con mucha frecuencia en su dibujo). Dos de los niños no utilizan color, sólo grafito (inhibición de la respuesta emocional); de manera general existió pobre uso de colores, todos utilizaron el grafito de alguna manera.

En síntesis el gráfico analizado da al traste con la presencia de trastornos emocionales en estos niños dadas las manifestaciones de violencia.

Gráfico 2

Colores más utilizados en el dibujo



5- Elementos culturales

En la tabla 4 se puede observar los criterios de los padres respecto a la violencia como aspecto de la cultura, el que no deja de ser un indicador para poder valorar hasta dónde existe transmisión del acto de la violencia; es por ello que el gráfico número 3 refleja los criterios los padres respecto a este fenómeno. (2015). Los aspectos mencionados coinciden como causa primaria con los datos obtenidos en el presente estudio.

Tabla 4

Criterios de los padres respecto a la violencia

Criterios	Padres	
	Frec	%
Referencias sobre la violencia		
Agresión física entre las personas	3	37,5
Acción bélica o guerra.	2	25
La cultura actual se practica la violencia	4	50
Abuso sobre la mujer y los niños	3	37,5
Provocadora de la muerte en las personas.	1	12,5
Provocadora de daño en las personas	2	25
Comportamientos agresivos en la familia (malos ejemplos)	1	12,5

Al realizar un análisis de la tabla 4 se pudo precisar que de un total de 16 padres estudiados, 8 de ellos (50%) reconocieron que en la cultura actual se practica la violencia como una forma de defensa entre las personas, siendo utilizada para resolver los problemas; a la vez reconocieron que la agresión física entre las personas era la manifestación más usual con el predominio de los golpes y el abuso sobre la mujer y los niños, lo que representa el 37.5% del total de padres.

Los padres consideraron otros criterios en la entrevista realizada acerca de la violencia: que esta es provocadora de daño en las personas y es utilizada como acción bélica o guerra representando un 25 % de los padres objeto de estudio. Finalmente un solo caso consideró que la violencia es provocadora de la muerte en las personas, daño y que esta aparece ante comportamientos agresivos en la familia (malos ejemplos) (12, 5%).

DISCUSIÓN

Uno de los indicadores utilizados en el presente artículo fue el **origen de la violencia** estudiado por varios investigadores tales como Alonso et al., 2017,

los que han referido que la en la mayoría de los casos, la violencia infantil se origina a partir de factores de índole familiar, donde los niños constantemente expuestos a amenazas, chantajes, desprecios, burlas, bloqueos de iniciativas, creación de falsas expectativas, críticas y otras manifestaciones negativas, desarrollan personalidades retraídas, inseguras o potencialmente violentas.

Delgado et al. (2015), trabajaron otras causas de la violencia como la ruptura imprevista de relaciones con vecinos, escándalos repentinos en el hogar, entre otras, pero no directamente en la etapa de la infancia, sino en el adulto mayor, aspectos estos que aunque no dejan de ser relevantes no se vinculan con respecto al factor edad con los estudios de la etapa de la niñez.

Los elementos mencionados coinciden como causa primaria con los datos obtenidos en el presente estudio y se comportan de forma similar a los hallazgos encontrados en las investigaciones mucho más reciente de Bucheli y Rossi (2021). A pesar de sus resultados, estos no exponen de forma específica el tipo de familia predominante es sus trabajos. En este, son las familias extendidas las que son objeto de estudio.

Al evaluar el indicador **métodos educativos**, se realizó un análisis exhaustivo de diversas bibliografías nacionales e internacionales y se encontraron que son utilizados en el contexto familiar en el acto de la violencia; en este caso, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2018) realizaron un estudio descriptivo demostrando que, 2 de cada 3 niños y niñas menores de 5 años son regularmente sujetos a métodos violentos (agresión emocional o castigo corporal) en el hogar, además que, la proporción de niños y niñas de 3 y 4 años que tienen un desarrollo adecuado para su edad es menor entre aquellos expuestos al castigo corporal, y mucho menor para los que están sujetos a prácticas severas de castigo físico.

De igual manera, investigadores tales como: Sampayo et al. (2017) a pesar de que abordaron la violencia, no lo hicieron específicamente de la simbólica en la etapa de la niñez, sino del trabajo que se debe realizar por el personal de la salud, directamente de elevar la calidad de la orientación para que la familia pueda tener mejores condiciones de convivencia familiar; en este sentido los autores de este trabajo insisten en plantear que los padres deben ser los principales agentes educativos en la crianza de sus hijos, y debe existir

siempre una relación directa entre la acción educativa y la no violencia intrafamiliar, pues los métodos educativos hallados que utilizan los padres en la crianza de sus hijos, son violentos.

Algo similar ocurre en estudios realizados por autores como Quesada et al. (2017), sobre el tema, donde se encontraron descubrimientos análogos: los gritos, los golpes y las amenazas son las formas más frecuentes de maltrato, lo cual suele vincularse con el modelo establecido por los padres para educar a sus hijos, el que se va transmitiendo de generación en generación, estos consideran que como ellos aprendieron es como mejor se educa, de modo que muchas personas recurren al castigo y otras apelan al golpe.

En esta misma dirección, el proyecto investigativo: “Alianza para la Prevención de la Violencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS)” con autoría de Wessels et al.(2014) evaluaron la importancia de proponer programas de educación para padres para prevenir el maltrato infantil y la violencia en el futuro, ofreciéndoles a los progenitores estilos de crianza acordes para prevenir la violencia intrafamiliar no obstante a sus propuestas, se podría pensar que existen otros autores que pueden aportar interesantes reflexiones, datos que permitan ahondar en la temática.

Examinando el indicador **Tipo de violencia que se ejerce** autores como Corsi (1995),Trujillo (2014), Delgado et al.(2015) Sánchez (2016) y Ortmann (2017), han abordado los diferentes tipos de violencia en la convivencia intrafamiliar, refiriéndose fundamentalmente a la física y a la psicológica, aspectos que tienen coincidencia con los resultados obtenidos por los autores del presente artículo aunque han dejado a un lado el estudio de la simbólica que es objeto de estudio de la actual investigación, pues es resultante en cuanto al maltrato desapercibido por los padres hacia los hijos, pues estos la relacionan como acciones educativas en la crianza de sus hijos.

Sin embargo, otros autores aunque no hacen mención de este tipo de violencia, tratan sus manifestaciones, como es el caso de Castañeda (2013), afrontándola como una forma de maltrato escolar, es decir en el contexto educativo. Por otra parte Alonso et al. (2017), no utiliza el término de violencia simbólica pero sí está implícita de alguna manera en sus resultados, pues hacen alusión sobre el origen de la violencia infantil, a partir de factores de

índole familiar y cultural, muy similares a los encontrados en esta investigación referentes a que los padres educaban a sus hijos desde formas de comportamientos aprendidos en el medio cultural donde han naturalizando las relaciones de poder.

En otro sentido estos resultados tienen semejanza a los obtenidos por Miljánovich et al. (2013), los del informe de violencia, de la Organización No Gubernamental (ONG), que trabaja por la infancia y la educación (EDUCO, 2016), del mismo modo que en artículos de la Unicef, 2018 y en el informe Small Voices Big Dreams de Bello et al. (2019), hacen reflexionar sobre diferentes tipologías de violencia hacia los menores, sobretodo rechazando a la violencia como herramienta educativa.

La utilización del indicador **víctima de la violencia en la relación padre-hijo**, es significativo tenerlo presente para poder delimitar quien es la víctima y quien ejerce el poder sobre ellas; en esta dirección, los estudios realizados por la ONG, Educo en su informe de violencia (2016), en España, arrojó, dada la aplicación de una encuesta online realizada con cuestionario estructurado dirigido a 450 padres y madres de 25 y más años con hijos o hijas de 6 a 12 años en el hogar, que estos utilizan el poder sobre sus hijos.

De manera similar autores como Alonso y Castellanos (2006), y además Modovar y Ubeda (2017) han demostrado que la victimización que ocurre hacia la figura del niño durante la convivencia intrafamiliar trae consecuencias para la salud mental de niños y niñas, abarcan principalmente los trastornos de conducta, ansiedad y miedos, depresión, agresividad, baja autoestima y signos de trauma y estrés post-traumático; similares a los resultados encontrados en el presente artículo relacionados con los trastornos emocionales.

Los **elementos culturales** que se analizan como indicador en este estudio reflejan la práctica de la violencia como forma de defensa para resolver conflictos cotidianos en un 50%, es decir, enraizada en formas de comportamientos transmitidos de generación en generación, y un 37.5% utilizada con predominio de los golpes y el abuso sobre la mujer y los niños; por lo que comparado con los resultados de autores como Sánchez (2016), Díaz y Rojas (2017), Ortmann (2017), tienen coincidencia en cuanto a la relación que tiene la violencia con la cultura, al mismo tiempo para su transmisión

generacional, donde las ideologías, las costumbres y los modos de vida, y la idiosincrasia de cada nación hacen que las personas adopten formas de comportamientos violentos.

Mientras que Vargas y Walde (2017), Illescas et al. (2018), Reyes et al. (2019), hacen énfasis en las creencias culturales estereotipadas arraigadas en la familia y sociedad, patrones culturales que influyen en la violencia intrafamiliar como el machismo, costumbres y celos, y a su vez generan en el hogar un escenario de inseguridad e intranquilidad para todos los miembros de la familia; elementos que no se tuvieron en cuenta en este estudio, aunque estos investigadores tiene la limitación de estudiar solo la violencia de género o contra la mujer, abarcando en sus estudios a la familia, o a algunos de sus miembros como se hizo en la presente investigación, para evaluar la dinámica interna de las relaciones intrafamiliares.

Por otro lado, desde la búsqueda de elementos culturales, muchos estudios no logran anticiparse al hecho en sí; diversos investigadores del extranjero y de Cuba como: González et al.(2018), Mayor y Salazar (2019); se dedican primordialmente a analizar las relaciones causales desde el comportamiento y las costumbres de la familia, sin valorar otros elementos como la presencia de trastornos psicológicos de los padres y los hijos, alteraciones psicopatológicas, entidades psiquiátricas etc.

CONCLUSIONES

Como aspecto conclusivo del presente estudio acerca de los elementos que contribuyen a las causas de la violencia simbólica entre padres e hijos, se pudo demostrar como una regularidad, utilizando un enfoque psicoeducativo, que muchos de los niños estudiados sufren de métodos educativos inadecuados, originados por la acumulación de tensión de los padres y las secuelas de violencia que queda en ellos pero, con énfasis en sus hijos por encontrarse en crecimiento y desarrollo de su personalidad donde se acoge esta forma de defensa, como una vía educativa para enfrentar los conflictos cotidianos, siendo reproducida al medio social en forma de peleas familiares, dificultades en la comunicación padre-hijo y los conflictos intergeneracionales.

Integrando los aspectos psicológicos encontrados a lo largo del proceso investigativo, se evidenció la presencia de trastornos emocionales como:

angustia, depresión, agresividad, explosividad e impulsividad, ansiedad, rencor y también la inhibición de la respuesta emocional, pues los niños y niñas son victimizados en las relaciones de poder padre-hijo, debido a las manifestaciones de violencia. Estos menores vivencian durante varios períodos de tiempo violencia simbólica, física y psicológica, estos como figuras con menos recursos personológicos para adaptarse al medio, se convierten fácilmente en testigos de los conflictos y tensiones familiares

A pesar de que han sido muchos los investigadores que han abordado la temática de la violencia, no existe una total relación con respecto a los indicadores utilizados de forma comparativa con los empleados en el presente trabajo, más bien se han dedicado en algunos casos a realizar estudios de corte transversal y longitudinales con el propósito de caracterizar la violencia como fenómeno social con énfasis en Cuba, en otros casos, sobre todo en investigadores del extranjero, han utilizado indicadores similares a los de esta investigación tales como: los culturales, donde lo vinculan con el machismo, las costumbres y las creencias; las víctimas de la violencia, en mujeres y niños. Sin embargo, en otros estudios se plantea que estas víctimas son a los padres a quienes los hijos violentan.

Es significativo plantear que, de forma general a pesar que estos investigadores han incursionado en la violencia como problema social, no lo han realizado específicamente en la simbólica, no declarando de forma objetiva la presencia de esta en las relaciones intrafamiliares, sabiendas de que es la que ocurre y se establece en la relación padre-hijo; este tipo de violencia, representa una relación social donde la persona que la ejecuta, lo hace de manera indirecta hacia quien domina, sin que estos la concienticen o sin percibir estas prácticas en su contra, convirtiéndose en implicados de este dominio al que están sometidos.

Finalmente, se ha de plantear que la violencia simbólica se demuestra a través de varios códigos y símbolos presentes en la herencia cultural de padres o familiares, a través de modos de comportamientos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, C. (2016). *La violencia filio-parental en contextos de transformación familia procesos de individualización: cuando los números no hablan* [Tesis doctoral]. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/145894>
- Alonso, G. M., González, R., Martínez, C., Ruiz, B. M., Marrero, S. A. y Zayas, Y. (2017). Familia y conocimiento sobre el maltrato infantil. *Mediciego, Revista médica electrónica de Ciego de Ávila*, 23(1),16-22. <http://www.revmediciego.sld.cu/index.php/mediciego/article/view/670/1086>.
- Alonso, J. M. y Castellanos, J. L. (2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. *Intervención Psicosocial*, 15 (3), 253-274. [dehttps://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000300002](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000300002)
- Arés, P. (2010). *La familia: una mirada desde la Psicología*. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica.
- Aroca M., Bellver, M. y Alba, R. (2012). La teoría del aprendizaje social como modelo explicativo de la *violencia filio-parental*. *Complutense de la Educación*, 23(2), 487-511. doi: https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2012.v23.n2.40039.
- Bello, A., Martínez Muñoz, M., Rodríguez Pascual, I. y Palacios Gálvez, M. S. (2019). *Informe Small Voices Big Dreams La Violencia contra la infancia explicada por niñas y niños*. Madrid: Educo y Capitals Alliance. <https://www.educo.org/media/descarga/SVBD/Small-Voices-Big-Dreams-2019-Full-Technical-Manual.pdf>
- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*, México: Editora Siglo XXI.
- Bucheli, M. y Rossi, M. (2021). Transmisión intergeneracional del castigo físico en la niñez. *Economía del Rosario*, 24(1), 1-15. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosarioedu.co/economia/a.7519>
- Castañeda, G. (2013). Violencia simbólica, práctica pedagógica y lenguaje: configuración del maltrato en la interacción profesor-estudiante. *Escuela y educación superior: Temas para la reflexión* (pp. 89-116). <https://die.udistrital.edu.co>

- Corsi, J. (1995). *Violencia familiar*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Cortés-Alfaro, A. (2018). Violencia en niños, niñas y adolescentes. *Revista Medicina General Integral*, 34 (4), 50-65.
<http://www.revmgj.sld.cu/index.php/mgi/issueissue/view/20>
- Chávez, E., Durán, A., Valdés, Y., Gazmuri, P., Díaz, M., Padrón, S. y Perera, M. (2010). Mirada crítica a Las familias cubanas en el parteaguas de dos siglos. CIPS /Unicef. <http://www.saludvida.sld.cu> › [resena](#) › [2014/01/23](#) › [mi..](#)
- Delgado, I., Gómez, M. y Alcaraz, M. (2015). Sistema de vigilancia contra la violencia intrafamiliar. *MEDISAN*, 19(5), 580. <http://scielo.sld.cu> › [scielo](#) › [pid=S1029-301920150006...](#)
- Díaz, M. y Rojas, B. (2017). Violencia intrafamiliar y campañas de Marketing Social frente a una sociedad cubana cada vez más envejecida. *Avances*, 19(4), 340-351.
<http://www.ciget.pinar.cu/ojs/index.php/publicaciones/article/view/289/1134>
- Educo (septiembre de 2016). *La violencia contra la infancia. ¿Sabemos proteger a nuestros niños?* [Informe]. Madrid: Educo. <https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSeccion/INFOME-Kit-Proteccion-C3%B3n-Educo.pdf>. 89-116. Recuperado de <https://die.udistrital.edu.co> ›
- Egea, E., de Castro, G., Bueno, M. y Pedrosa, V. (2021). La pandemia dispara las desigualdades educativas. *Revista Educo*, (22), 1-5. <https://www.educo.org/actualidad/publicaciones>
- Florit, E., Palomo, R., Dubin, A., García, C. y Larrañaga, M. (2018). *Los costes de la violencia contra la infancia: Impacto económico y social*. Madrid: Educo; Universidad Pontificia Comillas.
- González-Cuétara, M., Loy, B. H., Viera, T., Lugo, B. R., Rodríguez, C. y Carvajal, E. (2018). Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la adolescencia. *Acta Médica del Centro*, 12 (3), 273-285.
<http://www.revactamedicacentro.sld.cu>

- Illescas, M. M., Tapia, J. I. y Flores, E. T. (2018). Factores socioculturales que influyen en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. *Killkana Sociales*, 2(3), 187-196. doi:https://doi.org/10.26871/killkana_social.v2i3.348
- Iñiguez-Rojas, L. (2020). Investigar la infancia y adolescencia en Cuba: la integración en foco. (Flacso Programa, Cuba). Universidad de La Habana, Cuba: Unicef. <https://www.unicef.org/cuba/informes/investigar-la-infancia-y-la-adolescencia-en-cuba>
- Mayor, S. y Salazar, C. A. (2019). Violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 21 (1), 96-105. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212019000100096
- Miljánovich, A., Huerta, E., Campos, E., Torres V., Vásquez M., Vera, P. y Díaz, A. (2013). Violencia familiar: modelos explicativos del proceso a través del estudio de casos. *Investigación en psicología IIPSI*, 16(1), 29-44. doi: <https://doi.org/10.15381/rinvp.v16i1.3918>
- Modovar C. y Ubeda, M.E. y Unicef (2017). *La violencia en la primera infancia*. <https://www.unicef.org/lac/media/file>
- Organización de Naciones Unidas (Onu); Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) (abril de 2018). *Disciplina violenta en América Latina y el Caribe: Un análisis estadístico*. Panamá: Unicef. <https://www.refworld.org/es/docid/5b75b44a4.html>
- Ortmann, C. (2017). Exclusión y violencia simbólica en la trayectoria educativa. *Estudios de Género de El Colegio de México*, 3(5), 187-209. <https://doi.org/10.24201/eg.v3i5.122>
- Quesada, R. M., Niebla, Y., Sánchez, L., y Vázquez, W. (2017). Intervención educativa sobre violencia intrafamiliar y maltrato infantil en familias disfuncionales. *MediMay, Revista de Ciencias Médicas de Mayabeque*, 26(1). <http://revcmhabana.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/1350/1618>
- Reyes, B. del C., Carrión, B. y Analuisa González, Y. (2019). Influencia de los patrones culturales en la violencia intrafamiliar en las mujeres que acuden a la Fundación Espacios de la ciudad de Loja. *Sur Academia: Revista Académica-Investigativa*, 6(11), 15-21. <https://revistas.unl.edu.ec/index.php/suracademia/article/view/542>

- Reyes, J. y Rodríguez Presa, L. (13 de enero de 2016). Las huellas de la violencia doméstica en los hijos, las víctimas invisibles. *Chicago Tribune*. <https://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8536849-las-huellas-de-la-violencia-domestica-en-los-hijos-las-victimas-invisibles-story.html>
- Rodríguez, D., Martínez, L., Giamello, C. y de Castro, G. (marzo de 2021). *¿Cómo podemos vivir mejor juntas? El impacto del Aprendizaje Servicio en la prevención de la violencia. Análisis desde el bienestar relacional de la infancia y la adolescencia* [Informe] Madrid: Educo. <https://www.educo.org/actualidad/publicaciones>
- Sánchez-Pérez, L. (13 de mayo de 2016). La violencia entre padres e hijos. Un tabú del siglo XXI. *La Verdad: periódico digital*. <http://www.miperiodicodigital.com/2016/grupos/lasargonautas-6/la-violencia-padres-e-hijos-tabu-siglo-xxi-1354.html>
- Sampayo, I. C., Moreno, V. E. y Cuenca, M. M. (2017). Orientación a la familia para la prevención de desviaciones en el desarrollo de niños en la primera infancia. *Humanidades Médicas*, 17 (2), 253-269. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202017000200002
- Tortosa, J. M. (2011). Globalizaciones y violencias: algunos obstáculos para la paz. En M. López Martínez, y F. Jiménez Bautista (eds.). *Contra la deshumanización. Saberes y reflexiones desde la paz* (pp. 91-127). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7073207>
- Trujillo-Vargas J. J. (2014). Estudio sobre violencia intergeneracional. *Búsqueda*, (13), 41-59. doi: <https://doi.org/10.21892/issn.0123-9813>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) (25 de abril de 2018). *Leyes integrales y cambios sociales son clave para erradicar el castigo físico que sufre 1 de cada 2 niños en América Latina y el Caribe*. [Comunicado de prensa]. <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/leyes-integrales-y-cambios-sociales-son-clave-para-erradicar-el-castigo-f%C3%ADsico>
- Valdés-Jiménez, Y. (2011). Miradas jóvenes a la violencia familiar. En M. I. Domínguez y A. Bastos. *Niñez, Adolescencia y juventud en Cuba*:

Aportes para una comprensión social de su diversidad (pp. 75- 84). La Habana, Cuba. <https://www.zunzun.ch › default › files › docs › z...>

Vargas, R. y Walde, K. M. (2017). *Factores socioculturales que influyen en la violencia intrafamiliar a partir de la diferencia de género en el distrito Huancayo en la actualidad* [Tesis de pregrado]. <https://repositorio.uncp.edu.pe/handle%20/UNCP/3918>

Wessels, I., Mikton, C., Ward, C.L., Kilbane T., Alves R., Campello G., Dubowitz H.,... Madrid, B. (2014). *La prevención de la violencia: Evaluación de los resultados de programas de educación para padres* [Proyecto investigativo: "Alianza para la Prevención de la Violencia"]. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud (OMS). https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/103610/9789243505954_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pedagogía y Sociedad publica sus artículos bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

